

ARTE & PERSONA; UNA PROPUESTA TEÓRICA Y UN MÉTODO DE ANÁLISIS PERSONALISTA PARA LA ESTÉTICA Y LA LITERATURA

ART & PERSON: A THEORETICAL PROPOSAL AND A PERSONALISTIC METHOD FOR AESTHETICS AND LITERATURE

Helena Ospina*

Universidad de Costa Rica. Academia Dominicana de la Lengua
Editorial Promesa. San José. Costa Rica
ospina@promesacultural.com

Resumen

Arte & Persona, pretende explorar el misterioso vínculo que existe entre la creación artística y la persona del artista. Recorro a mi experiencia vital, de casi siete décadas, para explicar entre tres etapas como llegué a esta convicción: una primera etapa, la de la vivencia desde la infancia de una manera de vivir la expresión artística; una segunda etapa, la de la comprobación de esta vivencia en otros artistas; y una tercera, la de la propuesta del personalismo literario como marco teórico para la interpretación de la obra de arte. También comparto el descubrimiento hecho del método de análisis personalista “lúdico-ambital” del maestro Alfonso López Quintás. El resultado de esta clarificación es la valoración de la obra de arte como “ámbito” de relación de persona a persona, como “transfiguración”, donde el vínculo entre ser y obrar, persona y acción, resulta enriquecedor, porque el artista se forja a través del arte, y el arte acaba por configurar la personalidad del artista.

Palabras clave: arte & persona, personalismo literario, método “lúdico-ambital”, estética, literatura.

Abstract

Art & Person explores the mysterious link existing between artistic creation and the person of the artist. I recur to my life experience, of almost seven decades, to explain my journey in the three stages that led me to this conviction: a first stage, the experience from childhood of a way of living artistic expression; a second stage, the glance of this experience in other artists; and a third one, that of a proposal of “literary personalism” as a framework for the interpretation of art. I also share the discovery of the personalistic method of analysis created by Alfonso López Quintás. The result of this clarification is the appraisal of the work of art as a relationship between person to person, as “transfiguration”, where the link between being and doing, person and action, is enriching, because the artist is forged through art, and art eventually configures the personality of the artist.

Keywords: art & person, literary personalism proposal, Alfonso López Quintás’ personalistic method, aesthetics, literature.

*Catedrática de Literatura francesa de la Universidad de Costa Rica. Línea de investigación: Personalismo literario “Arte & Persona”. Miembro: Academia Dominicana de la Lengua, Asociación Española de Personalismo. Publicaciones: 22 Poemarios, 8 Ensayos, 4 Relatos, 65 Artículos en revistas.

Recibido: 10 de Julio 2015 / **Aprobado:** 28 de Octubre 2015

Introducción

El presente trabajo busca evidenciar mi propuesta teórica sobre “Arte & Persona”. Me propongo desentrañar el vínculo existente entre *ser* y *obrar*, *persona* y *acción*. El artista se forja a través del arte, y el arte configura la personalidad del artista y la cultura de su tiempo.

Exploro el vínculo existente entre *la creación artística y la persona del artista* a partir de mi *experiencia vital* de varias décadas. Esta propuesta encontró su fundamentación teórica en el marco filosófico de la Escuela Personalista desarrollada en el siglo XX. Los conceptos de *persona humana*, de *libertad*, y del *amor*—como vocación y finalidad de la persona— caracterizan mi propuesta.

El desarrollo académico de esta propuesta se hizo visible, a partir del año 2006, en los *Encuentros Mesoamericanos “Escritura-Cultura”* de la Universidad de Costa Rica. Estos Encuentros se fijaron como objetivo: “la centralidad de la persona humana para la cultura”. Esta meta fue dando origen a un “estilo” de “concebir y vivir” *la creación y la crítica literaria*. El método personalista “lúdico-ambiental” del maestro Alfonso López Quintás vino a clarificar mi propuesta sobre la valoración de la obra de arte como “ámbito” de transfiguración de la persona y de la cultura (López Quintás, 2011).

Desarrollaré mi trabajo en tres apartados—la vivencia, la comprobación, y la propuesta—que constituyen el *iter* recorrido, desde mi infancia hasta el presente, de mi planteamiento sobre el vínculo existente entre arte & persona (Ospina, 2011).

Etapas de la propuesta

¿Cómo se llega y por qué se llega a *querer* plantear un marco teórico para las letras y para las artes? Diría que tres son las etapas. Primera, la vivencia de una realidad. Segunda, la comprobación de dicha realidad en otros artistas. Y, finalmente, el *querer* dar testimonio de esa

vivencia porque se desea ser *fiel* a una *luz* recibida gratuitamente.

Cuando hablo de *personalismo literario* me refiero a un “modo”, un “estilo”, un “tono” de *vivir* y de *concebir* la creación artística. A esto no se llega de improviso. Se decanta a lo largo del tiempo porque uno va adquiriendo la *certeza* de que esta manera de pensar el acto creador tiene “densidad”, posee “sentido”, y es capaz de adquirir “solera” con los años. Es una realidad que *se pronuncia*. No se la inventa uno. Cae por su propio peso.

Como de literatura estamos hablando—porque esta manera de comprender el arte puede ser válida para otras expresiones artísticas—, señalaré un acontecimiento de *lectura* que marcó el rumbo de mi *escritura*. Una amiga, Roberta Thaler, en la época de mis estudios universitarios en los años 60 en Washington D.C., cuando yo tenía 18 años, me dio a leer el relato autobiográfico, *Gift from the Sea* de la escritora norteamericana Anne Morrow Lindbergh, publicado por primera vez en 1955. Quedé deslumbrada. Belleza formal. Profundidad de sentido. En este relato, cada capítulo llevaba el nombre y el dibujo de una concha diferente. La “estructura” de cada concha inspiraba una “reflexión” acorde. Allí había unidad de fondo y de forma.

Y me dije en aquel año de 1963: si algún día escribo, quiero escribir como ella. No había otra alternativa. La belleza de este primer libro me llevó a querer leer toda su obra. Comprobaba lo siguiente: lo que ella escribía era reflejo de quien era; su *arte* era el de su *persona*—con sus circunstancias ordinarias, cotidianas, personales, familiares, profesionales, sociales— como esposa del aviador Charles Lindbergh. De tal *vida*, tal *obra*. Era el ejemplo perfecto de lo que el poeta y crítico chileno, José Miguel Ibáñez Langlois (1979), llama “poesía con hombre dentro”. La escritura de Anne Morrow era escritura “con mujer dentro”. Era obra cabal de una persona cabal.

Primera etapa: la vivencia

¿Cómo llegué al descubrimiento meridiano de la *íntima relación existente entre arte y persona*? La percepción que tenemos de la belleza nace en la familia. Lo mismo afirma T. S. Eliot en 1948 en su obra *Notes towards the Definition of Culture*: “But by far the most important channel of transmission of culture remains the family: and when family life fails to play its part, we must expect our culture to deteriorate” (p. X).

Cada buscador, cada artista tiene su historia personal –única e irreplicable– que marcará su visión y su misión para siempre. La mía comenzó en la infancia, en el seno de mi familia. Allí aprendí a *ver, palpar y vivir* un “estilo” de captar y de plasmar lo bello en la música y en la danza. La vida familiar estaba impregnada de un ambiente de “armonía” en pequeños detalles de la vida ordinaria: una pared vacía que reclamaba la presencia de un cuadro, una cortina torcida que pedía ser enganchada de nuevo, unos colores de tapices que debían combinarse... Así se iban cultivando una serie de hábitos de trabajo y de convivencia que iban formando nuestra personalidad, para que la mirada se afinara, la voluntad se templara, y nuestro deambular por la casa –y más tarde por la sociedad– no fuese despistado, indiferente al desorden, al descuido, al deterioro que pedían una acción restauradora de la belleza. Según Eliot (1972, p. 20):

(...) we should look for the improvement of society, as we seek our own individual improvement, in relatively minute particulars. We cannot say: ‘I shall make myself into a different person’; we can only say: ‘I will give up this bad habit, and endeavour to contract this good one.’ So of society we can only say: ‘We shall try to improve it in this respect or the other, where excess or defect is evident; we must try at the same time to embrace so much in our view. Even this is to express an aspiration greater than we can achieve: for it is as much, or more, because of what we do piecemeal without understanding or foreseeing the

consequences, that the culture of one age differs from that of its predecessor.

Cada persona lleva dentro de sí “un fino hilo de oro” que atraviesa toda su existencia. Gran parte de su desarrollo personal consiste en ir descubriendo el sentido de ese “hilo” con el cual se va tejiendo su vida. Para un artista, “crear” es *querer ser fiel a lo visto y a lo vivido*. Es *dar testimonio* gratuito de la gratuidad del don recibido. La forja de la personalidad se fragua entre persona, familia y cultura. En palabras de Eliot, (1972, p. 44):

(...) when I speak of the family, I have in mind a bond which embraces a longer period of time: a piety towards the dead, however obscure, and a solicitude for the unborn, however remote. Unless this reverence for past and future is cultivated in the home, it can never be more than a verbal convention in the community. Such an interest in the past is different from the vanities and pretensions of genealogy; such a responsibility for the future is different from that of the builder of social programmes.

Los primeros ejemplos que rodearon mi infancia me hablaban de belleza en lo “material” y en lo “personal”: un cuadro bien colgado, una litografía bien escogida, una convivencia orquestada entre caracteres diferentes que reparten sus preferencias entre los mundos de la ciencia y del arte (Ospina, 2005). Puedo decir que tuve una infancia privilegiada, unos padres fuera de serie, y un ambiente que hizo despertar en cada hijo su vocación y dedicación vital a la misma: la de mi hermano cineasta Luis, referente mundial del cine latinoamericano; y de Sebastián dramaturgo, pupilo de Charlie Laughton del Actors Studio de Nueva York.

En mi infancia, las primeras disciplinas artísticas cultivadas fueron el ballet clásico y el piano. Mi madre tuvo la fortuna de dar con artistas que llegaron en la década de los años 50 a mi ciudad natal (Cali, Colombia), buscando exilio de la segunda guerra mundial. Mi madre estaba estudiando en París cuando estalló la guerra. Al tener que regresar, le

quedaban dos caminos: lamentarse de haber perdido el enclave cultural europeo, o hacer de su ciudad un foco de cultura. Y esto fue lo que hizo. Iniciar en nuestro hogar las clases de piano y de danza, dando trabajo a artistas para que se ganaran dignamente el pan con el ejercicio de su talento.

En esa experiencia de infancia, iniciada a los cinco años, se cuajó toda una sinfonía espacial y auditiva en la retina de mi corazón que nunca abandoné. Capté que la disciplina era un bien. Que el llevar tres carreras (piano, ballet, y la escuela primaria –con convalidaciones anuales en las tres– me preparaba en la vida para acometer varios proyectos a la vez. En el salón de clase de ballet de mi casa colgaban las litografías de bailarinas de Degas. Mi profesor ruso Vladimir Woronzoff –con su pelo de polca blanca y bastón– daba la impresión de emerger del cuadro, para marcar en el piso –con su palo– el ritmo y dar, a la vez, leves bastonazos a nuestras piernas cuando una posición no estaba bien depurada. Era una exigencia de precisión, de exactitud, de limpidez de *la forma* en los pasos de la danza. El acompañamiento musical de la clase lo llevaba a cabo una pariente de mi madre que se ganaba la vida ejecutando las partituras de música clásica compuestas para el ballet.

Una impronta que quedó cincelada desde mi infancia, fue todo el tema de la compasión y el de la misericordia de mi madre hacia las personas que habían perdido patria y fortuna. Mi madre les devolvía la alegría de “recrear” la belleza. Puedo decir que en mi infancia quedó el cimiento de una manera de *vivir* y de *plasmear* el arte que estaba marcado por la “coherencia”. Lo que se vivía –en estas relaciones entre maestro y alumno– era bueno, verdadero y bello. Constituían momentos únicos, estelares que quedaron para siempre grabados en la memoria. La persona humana es autobiográfica. Nace, vive y se desarrolla en clave personalista, gracias a estos encuentros y relaciones interpersonales.

Segunda etapa: la comprobación

La infancia no dura para siempre. Pero sí pervive en la memoria y marca definitivamente a la persona. Cuando llegué a la etapa de los estudios universitarios en Bélgica, Roma y Washington DC, se me abrieron múltiples ventanas al intelecto, a la voluntad y al corazón. Empecé el arduo proceso de la “integración de los saberes”. Los estudios literarios que prosigo en Georgetown University me empiezan a llegar con acordes “disonantes”. No percibo la “unidad” *presentida* desde mi infancia entre el *ser* y el *obrar*, entre *arte* y *persona*. San Josemaría Escrivá llama esta realidad “unidad de vida” (Burkhart y López, 2013), donde lo que se *piensa* es lo que se *dice* y se *hace*. Es una “coherencia” que se conquista día a día en una lucha constante entre *ser* y *obrar* en consecuencia.

Empiezo a preguntarme acerca de la cosmovisión de los escritores. Cuando el “tono” de la obra literaria llega a su límite máximo de “desgarro” capto que, en el origen de esa visión, se ha producido una “grieta”, una “fisura” que tiene que ver con la familia, con la infancia y con la formación de la personalidad del artista. Decido entonces estudiar las ciencias de la familia en la Universidad de Navarra. Me topo luego, en una feria del libro, con los escritos del maestro Alfonso López-Quintás (1994). Su interés medular lo constituye la formación moral de la persona a través del arte. Ética y estética van íntimamente unidas en su *Escuela de pensamiento y creatividad* (López-Quintás, 1996). Empiezo a dar a conocer su escuela. Percibo en ella la preocupación y la ocupación nobilísima –artesanal, laboriosa y ardua de reflexión– de quien busca ayudar al artista a percibir el *vínculo misterioso* que existe entre “vida lograda” y “perfección en la obra”.

La obra de arte transfigura (López-Quintás, 2003). El arte forja a la persona; la persona se forja en el arte; y el artista termina por forjar la cultura de su tiempo. Estas frases son el eco de las enseñanzas de

san Josemaría Escrivá (2010): santificar el trabajo, santificarse en el trabajo, y santificar con el trabajo. En López-Quintás (2011) había encontrado el método para la interpretación de la obra de arte en clave personalista. Si el arte no transfigura a la persona, arte no es. Su método ayudaba a los artistas a vivir lo que san Josemaría Escrivá (2010) proclamaba al mundo desde el año 1928: “la llamada universal a la santidad” en todos los oficios. El arte parecía estar ajeno a esta llamada. Y si la llamada es universal, nadie mejor que el artista para mostrar al mundo –a través de su *vida* y de su *obra*– la belleza de la santidad. San Josemaría proclamaba la llamada, y López-Quintás mostraba a la estética un método para vivir esa llamada.

Tercera etapa: la propuesta

Teniendo claras las ideas *vividas* –en la primera etapa de la infancia: la captación de un ambiente de *coherencia*, y en la segunda etapa: el ejercicio de la vocación artística como *cultivo arduo* de arte y persona–, me lanzo a la tercera etapa: la *propuesta* del marco teórico personalista para la creación literaria y para la interpretación de la obra de arte. El aporte de Juan Manuel Burgos (2008) fue decisivo.

En esta etapa hay un dato importante. En la década de los años 90 me fue descubierta mi vocación poética (Palacios, 2008). Desde la década del 70 estaba trabajando en la promoción de iniciativas educativas. No había tiempo para la poesía. A raíz de las *Reuniones centroamericanas de servicios pedagógicos* (1989-1995), que celebrábamos anualmente para compartir experiencias, el presbítero Gustavo González Villanueva me facilitó manuscritos de sus poemas con una tarjeta que decía: “para sus ratos libres” (28-XI-1990).

Eran poemas decantados en los años 60, en espera de editor. Cuando me doy cuenta del “hondo calado” de su poesía –llena de perfección formal con densidad trascendente–, me aboco a la edición y publicación de la misma. Lo que sucede a continuación lo

explico así: uno nace con una *vocación*; yo la tenía, la *poética*; pero esa vocación latente estaba en espera de un *acontecimiento* que la hiciera “surgir”. Ocurre lo que pasa cuando se abre una llave de agua: irrumpe un “alud arrollador” en verso, que no conoce término, hasta que plasme el “reservoir” del caudal apresado durante años de su personal “fino hilo de oro”.

Esta creación poética (1991-2007), ha sido antologada por el Director de la Academia Dominicana de la Lengua, Bruno Rosario-Candelier (2010), estudiada por Conny Palacios de la Academia Nicaragüense de la Lengua (2008), y por Jorge Chen Sham de la Academia Norteamericana de la Lengua Española (2000). Han publicado artículos en revistas académicas nacionales e internacionales, los filólogos y críticos literarios Jorge Mario Cabrera Valverde (1997), Gilda Pacheco (2000), Víctor Valembos (2004) y Luis A. Jiménez (2010). Dos de mis poemarios –*Divina herida* (Ospina, 1999) y *Double Sunrise: A Journey through Cancer* (Ospina, 2007)– fueron finalistas del Premio Mundial de Poesía Mística Fernando Rielo. La propuesta estética implícita en mi meta-poesía ha sido estudiada por los filósofos Alfonso López-Quintás (2010), Cecilia Echeverría Falla (2002) y Juan Diego Moya Bedoya (2006). Y las propuestas estéticas de este quehacer cultural se vienen presentado en congresos desde 1998 (Cabrera-Valverde y Ospina, 2000) y publicando en revistas (Ospina, 2005). Mi aporte cultural fue mencionado en la voz “Cultura” del *Diccionario de San Josemaría Escrivá de Balaguer* (Illanes, 2013).

Mi creación poética supuso, entonces, un “tomar las riendas” de mi proyecto personal de vida, en búsqueda de ese *misterioso* “hilo” con que Dios teje la unicidad de su criatura, marcándole una vocación y una misión inconfundibles. Mi indagación personal poética y autobiográfica busca ser a la vez una exploración del *misterio* del acto creador. A cada quien queda el reto de asumir su vocación

y “labrarla” hasta sus últimas consecuencias. Esta es la etapa de mi vida en la que ahora me encuentro.

Explicitar –no solo para mí sino también para los demás– el *misterio* de la *vocación* con la cual cada persona “desembarca” en el mundo, y que “a brincos y a saltos” –entre borrascas, tempestades, luces serenas y sombras– va “agarrando” a tientas, sabiendo que de ello depende “la melodía personal” con la cual entreteje *su* canción al mundo. ¿Qué hago en esta tercera etapa de mi vida? “Apersonarme” del don de la poesía y de la reflexión sobre la misma. Busco cómo desarrollar competencias de gestión cultural, porque la poesía es un bien *invisible* que el mundo necesita hacer *visible*, y para eso se precisa una gestión cultural de *visibilidad*.

Desde mi cátedra de literatura de la Universidad de Costa Rica, inscribo 4 proyectos (2006-2014) que tienen que ver con la propuesta teórica del *personalismo literario* (para la creación y para la crítica literaria); y con brindar un método personalista de análisis de la obra de arte: el método “lúdico-ambital” de López-Quintás (2011). Comienzo a organizar anualmente *Encuentros mesoamericanos* entre escritores, críticos literarios y artistas. Cuando se tienen propuestas –de las cuales uno está firmemente convencido– hay que “entrar en escena” con los del gremio.

Durante los *Encuentros*, los escritores dan a conocer sus creaciones en todos los géneros literarios; y los críticos tienen la oportunidad de entrar en contacto con expresiones literarias que plasman una manera diferente de escribir poesía, novela, cuento, relato, teatro... A los artistas les brindo la oportunidad de llevar a cabo *performances* de interrelación de las artes (Ospina, 2010) –de poesía, danza y música– con textos literarios que les propongo para su interpretación dramática, musical y dancística. Les facilito una obra poética “cabal” que sirva de inspiración para sus respectivas disciplinas. Es el “contenido” el que otorga “densidad” a la *forma* expresiva. “Forma” sin “fondo” nunca llega lejos.

La literatura es *comunicación* de *persona a persona*, a través de la palabra. El “autor” es *persona*. El “lector” es *persona*. Y el “texto” es palabra con *persona* dentro. Esto implicaba, para los críticos literarios, un viraje de timón en unos círculos donde se había “decretado” la muerte del autor, “reducido” la palabra a *signo* (planteamiento “reductivo” de la literatura a la “materia”, a la “forma”), donde lo que importaba era el *texto* y no la *persona*. Al grupo de investigadores colaboradores de los proyectos les propongo estudiar, con el método lúdico-ambital de López-Quintás las obras del plan de lecturas del Ministerio de Educación Pública de Costa Rica. Con estos trabajos iniciamos la publicación de los volúmenes de la colección de *Escritores latinoamericanos. Estudio y comentarios (leo, pienso, opino)* dirigida por el crítico literario González Villanueva (2007-2013). Empezamos entonces a divulgar en talleres de capacitación a docentes esta manera de concebir la crítica literaria. Esta proyección social de la investigación nos vale la Declaratoria de “Interés educativo” por parte del Ministerio.

En los *Encuentros* anuales damos a conocer escritores “clásicos, contemporáneos e inéditos”, con el fin de “abrazar las generaciones” *futuras* con las del *pasado*, y repensar el *presente*. La experiencia es enriquecedora. Escritores, críticos y artistas trabajan en un horizonte cultural meridiano, claro, fecundo, porque cuando el quehacer artístico se centra en *la persona*, se “da en el clavo”: “cultura es persona, persona es cultura”; “desarrollo es persona, desarrollo es cultura”. En estos *Encuentros*, “la centralidad de la persona” había hallado –para la creación y la crítica literaria– un asidero firme.

Una poética de la unidad

Simultáneamente a la coordinación de estos proyectos, prosigo mi línea personal de investigación sobre *arte & persona* iniciada en 1996 en los Congresos “Cultura Europea” de la Universidad de Navarra (Ospina, 1998). Se trata de una búsqueda que empiezo a

llamar *poética de la unidad* (Ospina, 2011): “la unidad de fondo y forma en la obra de arte como reflejo de la unidad de cuerpo y espíritu en la persona humana”. Hasta la fecha, 10 son los artistas que he estudiado (Ospina, 2015): el poeta de la Antigua Guatemala Gustavo González Villanueva (Ospina, 1997), el escritor colombiano David Mejía Velilla (Ospina, 2002), la argentina Victoria Ocampo (Ospina, 2006), el ensayista y poeta colombiano Eduardo Ospina SJ (Ospina, 2006), la alemana Edith Stein (Ospina, 2007), la poeta española Ernestina de Champourcin (Ospina, 2008), el poeta español Bartolomé Llorens (Ospina, 2009), el poeta polaco Karol Wojtyła (Ospina, 2010), la ensayista y cuentista norteamericana Flannery O’Connor (Ospina, 2011), y el humanista ruso Pavel Florenski (Ospina, 2011). Tengo otros creadores en lista de espera, aguardando el sosiego del tiempo para aquilatar el aporte de sus luces y seguir explorando el misterioso vínculo existente entre arte & persona.

La poesía tiene una cualidad de *percepción intuitiva* capaz de cristalizar la belleza en una imagen concreta. Durante años, de mi pluma fueron brotando versos sobre el acto creador. Muy pronto me di cuenta que tenía escrita una trilogía poética sobre el esplendor de la belleza: *Splendor formae* (Ospina, 1995), *Splendor Personae* (Ospina, 1997) y *Splendor gloriae* (Ospina, 1998). Surgió así, sin más. La visualicé cuando terminé de plasmar en verso todo lo que quería decir sobre la creación artística (Ospina, 1995). Así son las sorpresas del Paráclito. Te va llevando, por cada recodo del camino, y de repente te hace ver que ya tienes, en verso, un pequeño “tratado” sobre la belleza, que otros filósofos y teólogos tendrán que estudiar (Cabrera-Valverde, 2000).

Splendor formae es el resplandor de la *forma*, de la obra poética “bien hecha”. No puede haber esplendor sin pulimento, sin acabado, sin cercenar lo que sobra en el conjunto general de la obra. Los maestros son Paul Valéry (González-Zúñiga, 2000), con su

insistencia sobre la *unidad de fondo y forma* en el poema; san Josemaría Escrivá (2010) con su enseñanza sobre “la unidad de vida”; y el Espíritu Santo con sus ascensos y descensos del Verbo que se hace carne para arrebatar con su fuego la palabra del artista.

El maestro de *Splendor Personae* es la Cruz, *La ciencia de la cruz* de Edith Stein que me hace penetrar en el misterio del dolor. Se escribe de un solo tirón, en casa de campo de mi hermano Sebastián en Arbeláez, Colombia, donde me refugio para “escampar” el dolor por la muerte de mi madre, acontecida un martes santo (6-IV-1993).

El maestro de *Splendor gloriae* es Alfonso López-Quintás. Sus ensayos sobre Estética me llevan a captar la Belleza como “comunió n sponsalicia” de Amor. Es el poemario del dialogo del tú del poeta con el Tú con mayúscula, cuya finalidad es la gloria de Dios.

“Sepamos colocar a Cristo Señor Nuestro en la cumbre de todas las actividades humanas honestas” (Escrivá, 2010, p. 87). Esta locura de san Josemaría empezó a “trabajarme” con sus luces desde 1973. En los escritos de Escrivá había encontrado una ascética bien “esculpida” para escalar esta cima. El trabajo creador –tanto del artista como del pensador– no era ajeno a este Everest. Cada trabajo que presentaba en Congresos era “la pica” que dejaba enclavada en esta montaña. Era una *luz* “apresada” para sí y para los demás. Era *exigente*, porque requería el compromiso de una *vida*, que busca *pensar* lo que *vive* y *vivir* lo que *piensa*, para plasmar todo aquello en verso o en pensamiento. La propuesta de un marco teórico era precisamente ese ir *aclarando* luces que abrasaban mi espíritu desde la infancia, y que con el tiempo se tornaron para mí en un “cometido” de *fidelidad*. Para hacer esta labor, los medios que puse fueron los del estudio personal y los del trabajo “colaborativo” con artistas e investigadores.

Una herramienta fundamental con la que cuento, para desarrollar esta manera de crear y de pensar, es la empresa cultural Promesa (Ospina, 2012) que mi esposo me fundó en 1982 y asesora mi hija Helena María, quien a su vez dirige la Colección de Empresa-Familia. Se inició como una editorial. Luego vinieron los encuentros y los performances de interrelación de las artes (Ospina, 2011). La editorial cuenta con dos columnas, la de *Literatura* y la de *Ciencias humanas*. El catálogo de *Literatura* tiene más de 150 títulos en creación y crítica literaria, cuyas publicaciones están marcadas por un sello inconfundible de lo que yo llamaría “coherencia” entre *arte & persona*, entre *ser* y *obrar*, entre búsqueda de perfección “personal” que se refleje en armonía “formal”. Para la columna de *Ciencias humanas* he buscado directores de colecciones de probada trayectoria intelectual. Con esta área busco hacer resplandecer la riqueza del aporte del cristianismo a todas las ciencias.

Los *Encuentros mesoamericanos* y las investigaciones literarias que coordinaba en la universidad daban pie para “pensar” las letras y las artes con ese “tono” cálido que da la amistad, cuando se está consciente de que se es participe de una aventura intelectual que lentamente va configurando una manera de *ser* artista y de *hacer* cultura. Durante los actos culturales de los *Encuentros*, los *performances* vinieron a ser “la cereza” que coronaba el postre de cada banquete cultural. Era un momento privilegiado para *ver*, *oír* y *apreciar* la siguiente realidad: cuando en la *persona* del artista existe un alto “voltaje” de virtudes y “calibre” de valores, la belleza de la “densidad poética” de su “forma”, se transparenta inmediatamente. El asunto es el siguiente: el artista nace con el talento pero no con su uso. Le queda la vida entera para asumirlo y trabajarlo. Y no hay mejor camino para lograr la perfección “formal” de la obra de *arte* que la de trabajar simultáneamente en el perfeccionamiento de su *persona*. El *ser* y el *obrar*, el *obrar* y el *ser* –íntimamente relacionados– son los que permiten reflejar esa

poética de la unidad que rebosa coherencia y autenticidad, sello de lo inconfundiblemente humano.

Conclusiones

¿Qué es lo que originó –en el caso mío– la propuesta del personalismo como camino de perfeccionamiento en arte & persona? No tengo otra respuesta que la de la *gratuidad*. Gratuidad que empieza con el don. El don de la vida y del talento. Don que se hace trabajo, y alegría de querer compartir lo vivido, lo buscado y lo hallado. Terminó con un poema de mi *Ars poetica*: “Cada buceador de belleza/va equipado/de su aparejo particular. /Le es dado el don/y le es dado el instrumento./ Posee/como foco potente,/el rayo laser con que ilumina/la profundidad incierta de la belleza./ Escudriña/ el fondo denso y uniforme de lo cotidiano,/para descubrir/su perfil oculto/ en el requiebro de cada roca.” (Ospina, 1991, p. 37).

El secreto de toda esta gesta personalista está en la *amistad* (otra clave personalista). La persona humana es “un ser de encuentro”. El primer encuentro es el de la familia; y la familia es preparación para los futuros encuentros de la vida. Comparto con ustedes el *secreto* reflejado en este aforismo: “La floración del talento depende del calibre del arco, del temple de la flecha y del blanco al cual se apunta”. Mi relato autobiográfico *Encuentros* (Ospina, 2005) es un canto agradecido a las personas que forjaron esos ideales en mi vida y que contribuyeron a esa visión de *arte & persona*. Un signo de madurez es la *fidelidad*: fidelidad a lo vivido, a lo captado y a lo creado. Esto implica muchas veces ir contracorriente. Y cuando esta “concordancia” entre artistas se vive abierta a la trascendencia (otra clave personalista), sabe uno que no es uno, sino Aquél que vive en uno, quien –desde el *Génesis* hasta el *Apocalipsis*– se desliza silenciosa y potentemente sobre las aguas, en búsqueda de instrumentos que quieran entonar hasta el final de los tiempos el canto de la Creación (Francisco, 2015).

Agradecimiento

A mis padres: Eduardo Ospina Delgado
y Georgina Garcés Martínez

Referencias bibliográficas:

- Burgos JM. El personalismo hoy o el sentido de una Asociación. En: Burgos JM, Cañas JL y Ferrer U (Eds). *Hacia una definición de la filosofía personalista*. San José: Promesa. 2008, p. 13-42.
- Burkhardt E y Lopez J. Epílogo. Unidad de vida. Vida cotidiana y santidad en la enseñanza de San Josemaría. Estudio de teología espiritual. Vol. 3. Madrid: Rialp. 2013, p. 617-653.
- Cabrera-Valverde JM. Implicaciones filosóficas y teológicas en el ensayo *Arte y persona* de Helena Ospina de Fonseca. Actas del V Congreso "Cultura Europea" de la Universidad de Navarra. 23 al 31 oct. 1998. Pamplona: Aranzadi. 2000, p. 547-551.
- Cabrera-Valverde JM. Temas de San Juan de la Cruz en *Crisol, Fuego, Gemas* de Helena Ospina". Encuentros literarios, filosóficos y artísticos. IV Jornada Nacional de Reflexión Omar Dengo. San José: Promesa; Universidad Nacional; Centro Cultural Español. 1997, p. 251-270.
- Cabrera Valverde y Ospina. Nuevas propuestas estéticas para un desarrollo integral de la cultura. Grupo de Trabajo no. 9 (Workshops, Talleres). En Banús E, Elío B (Eds.). Actas del V Congreso "Cultura Europea" de la Universidad de Navarra. Pamplona: Editorial Aranzadi. 2000, p. 1158-1159.
- Chen-Sham J. Las dos columnas del templo de Salomón: de la poesía pura a la poesía mística en Helena Ospina. *Revista de Filología y Lingüística*. Universidad de Costa Rica. 2000, XXVI (2): 47-54.
- Echeverría C. Implicaciones estéticas de la trilogía *Splendor* de Helena Ospina. Actas del VI Congreso "Cultura Europea" de la Universidad de Navarra. 25 al 28 oct. 2000. En: Banús E, Elio B (Eds). Pamplona: Editorial Aranzadi. 2002, p. 1073-1076.
- Eliot T S. *Notes towards the Definition of Culture*. London: Faber and Faber Limited. 1972, 124 p.
- Escrivá J. *Amigos de Dios*. San José: Promesa. 2010, 381 p.
- Escrivá J. *Es Cristo que pasa*. Bogotá: Procodes. 2010, 450 p.
- Francisco. Enc. *Laudato si*. Ciudad del Vaticano: Librería Editrice Vaticana. 2015, 188 p.
- González-Villanueva G (Dir.). *Escritores Latinoamericanos. Estudio y comentarios (leo-pienso-opino)*. 19 volúmenes. San José: Promesa. 2007-2013.
- González-Zúñiga J. Resonancias de la estética de Paul Valéry en la poética de Helena Ospina. VII Congreso Costarricense de Filología, Lingüística y Literatura "Dr. Jack Wilson Kilburn". 22 al 24 oct. 1997. En: Chen Sham J (Ed). San José: Universidad de Costa Rica. 2000, p. 193-197.
- Ibáñez-Langlois JM. *Introducción a la literatura*. Pamplona: EUNSA. 1979, 204 p.
- Illanes JL (Coord.) *Voz "Cultura"*. Diccionario de San Josemaría Escrivá de Balaguer. Instituto Histórico San Josemaría Escrivá de Balaguer. Burgos: Editorial Monte Carmelo. 2013, p. 303-304.
- Jiménez LA. *Andadura de vida* de Helena Ospina: reclamando la autoría de la poesía autobiográfica. *Revista de Lenguas Modernas*. Universidad de Costa Rica. 2010 (12): 107-116.
- López-Quintás A. *Introducción. El ascenso a la excelencia estética y la plenitud humana*. En H. Ospina. *Campo cuajado. Apuntes sobre arte y persona*. San José: Promesa. 2010, p. 11-26.
- López-Quintás A. *Cómo formarse en ética a través de la literatura. Análisis estéticos de obras literarias*. Segunda Edición. Madrid: Rialp. 1994, 348 p.
- López-Quintás A. *Literatura francesa del siglo XX: Sartre, Saint-Exupéry, Camus, Anouilh, Beckett*. San José: Promesa. 2011, 512 p.
- López-Quintás A. *El poder transfigurador del arte*. San Jose: Promesa. 2003, 148 p.
- Morrow A. *Gift from the Sea*. New York: Penguin Random House. 1991, 144 p.

- Moya-Bedoya JD. A propósito de Arte y persona en Eduardo Ospina. *Revista de Lenguas Modernas*. Universidad de Costa Rica. 2006 (4): 169-182.
- Ospina H. El anhelo de la belleza. La búsqueda de una poética de la unidad en el Proyecto Interdisciplinar de las Artes PROMESA. Una experiencia estética. San José: Promesa. 2010, 82 p.
- Ospina H. *Ars poetica*. San José: Promesa. 1991, 64 p.
- Ospina H. ¿Arte o santidad? El drama interior de Victoria Ocampo. San José: Promesa. 2006, 138 p.
- Ospina H. Arte y persona: Implicaciones de la noción y de la realidad 'unidad de vida' de Josemaría Escrivá en la persona y en la obra del artista. Actas del IV Congreso "Cultura Europea" de la Universidad de Navarra. 23 al 26 oct. 1996. Pamplona: Aranzadi 1998, p. 1259-1269.
- Ospina H. Arte & Persona: la búsqueda de una poética de la unidad. Escritores y lectores: Persona y personajes. Derechos y deberes. Actas del V Encuentro Mesoamericano "Escritura-Cultura" y del III Coloquio "Escritoras y Escritores Latinoamericanos". Universidad de Costa Rica. 20 al 21 set. 2010. San José: Promesa. 2011, p. 126-138.
- Ospina H. Arte & Persona en Bartolomé Lloréns (1922-1947). Ficción y valores en la literatura hispanoamericana. Actas del IV Coloquio Internacional "Literatura Hispanoamericana y sus Valores". 6 al 8 nov. 2008. Chía: Universidad de La Sabana. 2009, p. 103-118.
- Ospina H. Arte y persona en Victoria Ocampo (1890-1979). Il ritorno a casa. Poetica & Cristianesimo. 28 al 29 abril 2005. Roma: Pontificia Università della Santa Croce. 2006, p. 375-383.
- Ospina H. Art & Person in Flannery O'Connor: A Lifetime Endeavor (1925-1964). Ragione, Fiction e Fede. Convegno internazionale su Flannery O'Connor. Poetica & Cristianesimo. Convegni Biennali della Facoltà di Comunicazione Sociale Istituzionale. 20 al 22 abril 2009. Roma: Pontificia Università della Santa Croce. 2011, p. 305-312.
- Ospina H. Cantata las artes. San José: Promesa. 1995, 260 p.
- Ospina H. Cartas de navegación para la *Glosa del amor bien pagado* [Gustavo González Villanueva]. Encuentros literarios, filosóficos y artísticos. IV Jornada Nacional de Reflexión Omar Dengo. San José: Promesa; Centro Cultural Español; Heredia: Universidad Nacional. 1997, p. 177-238.
- Ospina H. Diálogos entre la ciencia y el arte: Buscando la armonía entre lo masculino y lo femenino. San José: Promesa. 2005, 64 p.
- Ospina H. Divina herida. San José: Promesa. 1999, 95 p.
- Ospina H. Double Sunrise: A Journey through Cancer. San José: Promesa. 2007, 140 p.
- Ospina H. Encuentros. San José: Promesa. 2005, 114 p.
- Ospina H. Eros y ágape en la poesía de Ernestina de Champourcin. Personaje literario hispanoamericano como un valor. Actas del III Coloquio Internacional "Literatura Hispanoamericana y sus Valores". Universidad de Costa Rica. 16 al 17 agosto 2007. Chía: Universidad de La Sabana. 2008, p. 235-246.
- Ospina H. "La experiencia artística como fuente de investigación". *Revista de Lenguas Modernas*. Universidad de Costa Rica. 2015, 22: 421-427.
- Ospina H. La filosofía personalista y la literatura: Una poética personalista de la unidad. En: Ospina H y Quesada Mora G (eds.). *Literatura y personalismo. Una mirada profunda*. San José: Promesa. 2014, p. 19-33.
- Ospina H. La honda y el arpa en la poesía de David Mejía Velilla. Pensamiento y cultura, *Revista del Instituto de Humanidades*, Universidad de La Sabana, Chía, Colombia. 2002, 5: 113-120.
- Ospina H. Mi trilogía poética sobre el esplendor de la belleza –*Splendor Formae, Splendor Personae, Splendor Gloriam*– a la luz del pensamiento de Edith Stein. Miradas axiológicas a la literatura hispanoamericana. Actas del II Coloquio Internacional "Literatura Hispanoamericana y sus Valores". 7 al 9 set. 2006. Chía: Universidad de La Sabana. 2007, p. 355-372.

- Ospina H. “*Mousiké* [Karol Wojtyła] y *Cantata a las Artes*. La búsqueda de una poética de la unidad. Congreso Internacional Legado de Juan Pablo II El Magno. Red Internacional de Investigación Juan Pablo II El Magno, Escuela de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad Sergio Arboleda, Bogotá, Colombia. 19 al 20 feb. 2010.
- Ospina H. Pavel Florenski: La búsqueda de una poética personalista de la unidad. El arte de la vida. V Convegno Poetica & Cristianesimo “Escritores del Siglo XX y misterio cristiano”. Pontificia Universidad de la Santa Cruz, Roma. 5 al 6 mayo 2011.
- Ospina H. Poesía y vida en la persona y en la obra del padre Eduardo Ospina. Literatura Hispanoamericana y sus Valores. Actas del I Coloquio Internacional. 20 al 22 set. 2004. Ed. Bogdan Piotrowski. Chía: Universidad de La Sabana. 2006, p. 309-320.
- Ospina H. Poética de la *via pulchritudinis* en un proyecto interdisciplinar de las artes. En: Cecilia Avenatti de Palumbo (Coord.). Miradas desde el Bicentenario. Imaginarios, figuras y poéticas. Buenos Aires: Universidad Católica Argentina. 2011, p. 175-178.
- Ospina H. Splendor formae: Hacia un concepto de poesía. San José: Promesa. 1995, 364 p.
- Ospina H. Splendor gloriae: Estética de una belleza esponsalicia. San José: Promesa. 1998, 141 p.
- Ospina H. Splendor Personae: Poética de una Vigilia. San José: Promesa. 1997, 236 p.
- Ospina H. Una experiencia de comunicación de la identidad cristiana a través de la empresa cultural Promesa. En: La Porte JM, Mastroianni B. (Eds). Comunicazione della Chiesa Identità e Dialogo. Church Communication Identity & Dialogue. Roma: Edizioni Sabinae. 2012, p. 181-189.
- Ospina H. La *via pulchritudinis*: presupuestos y alcances. Revista Culturas y fe. Ciudad del Vaticano: Pontificio Consejo de Cultura. 2005, XIII (4): 311-318.
- Pacheco G. Universalidad e individualidad en Splendor Personae de Helena Ospina. Revista de Filología y Lingüística. Universidad de Costa Rica. 2000, XXVI (2): 39-45.
- Palacios C. Helena Ospina: la voz encendida de la poesía mística en Centroamérica. Un análisis del proceso místico y poético. San José: Promesa. 2008, 204 p.
- Rosario-Candelier B. La intuición mística en la poesía de Helena Ospina Garcés. La mística en América: Contemplación, Poesía y Espiritualidad. Santo Domingo, Rep. Dominicana: Ateneo Insular. 2010, p. 329-344.
- Valembois V. Helena Ospina: una poética Torre de Babel. Revista Romaneske. Universidad de Lovaina. 2004 (28): 56-62.